

MA. CANDELARIA OCHOA AVALOS
**LAS FEMINISTAS EN
ZACATECAS**

Cecilia Castro García y Ma. De Lourdes García Acevedo (coords.). *Encuentro Nacional Feminista 2010. Memoria*. México, Indesol/CIEDIS/SICAA, 2011.

RECIBIDA: 30 DE MARZO DE 2012.

APROBADA: 15 DE MAYO DE 2012.

Gracias a todas las feministas que se reunieron en Zacatecas, que le hicieron memoria a estos encuentros de reflexión y gran cuestionamiento sobre el que-hacer feminista y cómo hacerlo.

Cuando inicié con la lectura de esta memoria, me sentí un poco perdida por tanto debate, unos nuevos, otros no. Por el “denos espacio”, de las viejas y jóvenes, de los reclamos al Estado y la política, por tanto no alcanzado, por lo perdido, lo nunca encontrado y por las demandas ganadas.

Y a pesar de ello, el reconocimiento a las unas y las otras. Todas con un objetivo que, aunque no el mismo, cuando se expresa lo es.

1 300 mujeres feministas de este país en Zacatecas, con una gobernadora como Amalia García —comprometida con las causas de las mujeres—, discutiendo los ires y venires del feminismo. Dieciocho años del encuentro nacional celebrado, si no recuerdo mal, en el Museo de la Ciudad de México; 15 años de la Conferencia Mundial de Beijing; uno, del Encuentro Latinoamericano y del Caribe; sin embargo, se presentaba como urgente una reunión nacional para expresar que las feministas han sido desde sus espacios como políticas, académicas, legisladoras, activistas, militantes y líderes, entre muchas otras, impulsoras de leyes, promotoras de políticas públicas, comisiones de equidad y sin embargo, no se ha logrado transformar sustantivamente la cultura institucional y social que reproduce las

relaciones de iniquidad, la discriminación, el androcentrismo y el sexismo entre mujeres y hombres. 1 300 mujeres que llegaron de 31 estados; pero faltó uno y no sabemos cuál.

Y en esta memoria se da cuenta de mesas, talleres, *performances*, conferencias y “conversatorios”, —por cierto, palabra adoptada no sé de donde.

Muchas mujeres y muchos temas, pero quiero hacer hincapié en dos que considero han sido parteaguas de los últimos 12 años, de estos gobiernos federales que muchos analistas denominaron en 2000 como “la transición a la democracia” y que poco tuvo de ello, y se mostró con el fraude en las elecciones de 2006. Un gobierno instalado en la ilegalidad por la puerta de atrás, que impulsó un retroceso y una sanción al aborto bajo cualquier circunstancia y reformas para el irrespeto al Estado laico. Circunstancias políticas que se conjuntaron para que en 17 estados el duopolio representativo del PRI-PAN penalizara el aborto, con la

complicidad de diputados que representan a una izquierda conservadora y puritana. La existencia de un Estado laico que garantiza la libertad de religión y que ahora nos quieren vender como el garante de una libertad que ya existía.

Qué recuerdos tendremos las feministas de estos dos gobiernos panistas en el ámbito federal. Y qué recuerdos de un gobierno panista estatal que en los últimos cinco años ha violado de manera flagrante los derechos de las mujeres, que además interpone controversias constitucionales para no respetar las pocas leyes sobre la salud reproductiva que aún tienen vigencia. Por ello, se dice en esta memoria, hay un retroceso en “los derechos sexuales y reproductivos”, y yo me sigo preguntando si ¿de verdad quienes encabezan los gobiernos consideran a éstos como derechos?

Estos dos temas, considero, son sustanciales del debate y hay otros que en lo interno de las expresiones femi-

nistas siguen sin resolverse; entre ellos, la relación con el Estado. Sí la queremos, incluso se dijo que se busca para influir en las políticas públicas y programas de gobierno y entonces ¿qué hemos ganado?, si seguimos debatiendo que las políticas públicas no han modificado las prácticas sexistas y discriminatorias. Y es que los cambios son de largo aliento y queremos ver los logros, pero hay tropiezos que no podemos controlar, porque las variables independientes nos rebasan, nos pasan por ahí...

Otro tema no resuelto es un debate interno que tenemos con y entre nosotras: seguimos discutiendo qué es ser feminista, cuál es la mejor manera de serlo. Y es que son preguntas que nos hacemos permanentemente para “garantizar” que somos las que estamos. Y esa memoria está aquí y allá, adentro y afuera, entre las jóvenes y las viejas. Seguimos organizando encuentros en los que “nadie” representa a “nadie”, y le exigimos al Estado

que nos vea como movimiento y expresión feministas en conjunto, pero somos ninguna, una, todas y no reconocemos que somos expresiones del feminismo: muchas, varias, unas.

Estuvieron presentes Olimpia de Gouges, Sor Juana Inés de la Cruz, Rosa Luxemburgo, Simone de Beauvoir, Alaíde Foppa, Rosario Castellanos, Graciela Hierro, Itziar Lozano, Cecilia Loría y muchas otras, y todas aquellas que en el pasado y presente nos han marcado la vida.

Los temas: TODOS.

Mujeres: chicas, jóvenes, maduras, y no tanto, indígenas todas, aunque algunas no se asuman como tales, con VIH y con otros virus, activistas, militantes, defensoras de todas las causas, mujeres de todas las artes, desde el trabajo sexual hasta otros menos divertidos, haciendo pactos por las vidas de las mujeres, cabildeando y luchando contra procesos legales injustos y criminalizadores, que proponen una práctica feminista incluyente.

Sí, hay que ser autocríticas sin caer en el exceso, hay que reconocernos unas a otras, hay que ser abiertas, propositivas, asertivas e incluyentes a todas las prácticas feministas, unas menos, otras más. No pidamos que “nos abran espacios”, nadie lo va a hacer, hay que tomarlos.

Las oprimidas no son las otras, somos nosotras, estas que estuvieron allá, que estamos aquí. Yo encontré en el feminismo una práctica libertaria que reivindicó y les propongo que lo hagamos todas. La práctica feminista de más acá, del más allá, de al lado, de la orilla, de los márgenes, del centro.

Cada día hay nuevas feministas de antes, de ahora y de mañana. Nos miramos y volvemos a mirar y a veces

nos desconocemos, pero todas somos fruto de la lucha por la igualdad. Somos “ciudadanas insumisas” en la medida de nuestras posibilidades, aunque a veces sea muy compleja esa práctica. La igualdad sigue siendo una demanda prioritaria para una vida mejor.

Se dijo que este 2012 será muy importante para generar estrategias y demandas feministas, pero al mismo tiempo, vivimos en un país militarizado que nos aterroriza, se le hace fraude a la cuota de género, se pervierte trabajar “por las mujeres”. ¿Cómo hacerle para desempoderar a los hombres?

Los retos, muchos; las propuestas, también. La responsabilidad mayor.

COLABORADORES

Irma de Lourdes Alarcón Delgado. Doctora en antropología.

Profesora investigadora en la FES Iztacala, UNAM.

Correo electrónico: alarconi@unam.mx

María Antonieta Covarrubias Terán. Doctora en antropología

de las relaciones de género. Profesora investigadora de la FES Iztacala, UNAM. Correo electrónico:

antonic9@gmail.com

Joaquina Erviti Erice. Doctora en sociología. Investigadora en

el Centro Regional de Investigaciones

Multidisciplinarias de la UNAM. Pertenece al SNI, nivel

III. Correo electrónico: erviti@unam.mx

Julia Fawaz Yissi. Master of Arts. Profesora-investigadora del

Departamento de Ciencias Sociales de la Facultad de Educación y Humanidades de la Universidad del Bío-

Bío de Chile. Correo electrónico: mfawaz@ubiobio.cl

Juan Guillermo Figueroa Perea. Doctor en sociología y en

demografía. Profesor e investigador de El Colegio de

México y profesor de asignatura en la UNAM. Pertenece

al SNI, nivel II. Correo electrónico: jfigue@colmex.mx

Natalia Flores Garrido. Economista y maestra en ciencias

sociales. Investigadora adjunta en El Colegio de

México y en Flacso México. Correo electrónico:

natalia.flores@flacso.edu.mx

Micaela Cynthia Libson. Doctora en ciencias sociales. Profesora investigadora del Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Correo electrónico: micaelalibson@gmail.com

Alejandra Martínez Finzi. Doctora en ciencias sociales. Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones en Ciencia y Tecnología de Argentina (CIECS-CONICET-UNC). Correo electrónico: martinezalej@hotmail.com

Soledad Martínez Labrín. Psicóloga y maestra en estudios de género y sociedad. Profesora investigadora de la Universidad del Bío-Bío de Chile. Correos electrónicos: cmartine@ubiobio.cl y solemarlab@gmail.com

Catherine Menkes Bancet. Doctora en sociología. Investigadora titular de tiempo completo del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM-UNAM). Pertenece al SNI, nivel I. Correo electrónico: menkes@servidor.unam.mx

Ma. Candelaria Ochoa Avalos. Doctora en ciencias sociales. Profesora investigadora y coordinadora del Centro de Estudios de Género de la Universidad de Guadalajara. Pertenece al SNI, nivel I. Correo electrónico: cande@cencar.udg.mx

Itzel A. Sosa-Sánchez. Candidata a doctora en sociología. Asistente de investigación de la Universidad Laval de Canadá. Autora del libro *Los significados de la salud y la*

sexualidad de jóvenes: Un estudio de caso en escuelas públicas de Cuernavaca, editado por el Inmujeres.
Correo electrónico: itzel-adriana.sosa-sanchez.1@ulaval.ca

Paula Soto Villagrán. Doctora en ciencias antropológicas.

Profesora-investigadora titular del Departamento de Sociología de la División de Ciencias Sociales y Humanidades en la UAM-Iztapalapa. Correo electrónico: paula.soto.v@gmail.com

Beatriz Elena Valles Salas. Doctora en investigaciones feministas y experta universitaria en agentes de igualdad.

Investigadora en el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Juárez del Estado de Durango. Correo Electrónico: bevalsal26@hotmail.com

Cándida Elizabeth Vivero Marín. Doctora en letras. Profesora

investigadora del Centro de Estudios de Género de la Universidad de Guadalajara. Pertenece al SNI, nivel I. Correo electrónico: elizabeth_vivero@hotmail.com

Fe de erratas: El artículo “De la ambigüedad del closet a la cultura del gueto gay” de Renaud René Boivin, aparecido en las páginas 146-190, del número 34 (julio-diciembre de 2011) de la *Revista de estudios de género La Ventana*, se publicó con varias erratas de diverso tipo que con frecuencia entorpecían la lectura o modificaban el sentido de lo que el autor planteó originalmente.

Estas erratas, con la colaboración del autor, han sido subsanadas en la versión electrónica. Es por ello que les invitamos a leerlo en la página web: <http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/laventan/index.htm> y al autor y a ustedes les reiteramos nuestra más sincera disculpa.